

B IS14

CIDHOM. Testimonios de abusos y vejaciones cometidas por la policía contra homosexuales en Oaxaca. Docs.7

Declaraciones que revelan abusos y vejaciones ejercidas por parte de autoridades policiacas en la ciudad de Oaxaca. Los testimonios son relatorias de los acontecimientos sustentados por algunas personas detenidas: Hector Reyes, Rolando Benetts, Benjamin López, Julia Gutiérrez y Ruben Valencia. Contiene una carta de solidaridad del FHAR.

Clave expediente B IS14

Fondo I

Volumen

Año de publicación 1978

Año final 1978

Sección temática 1978

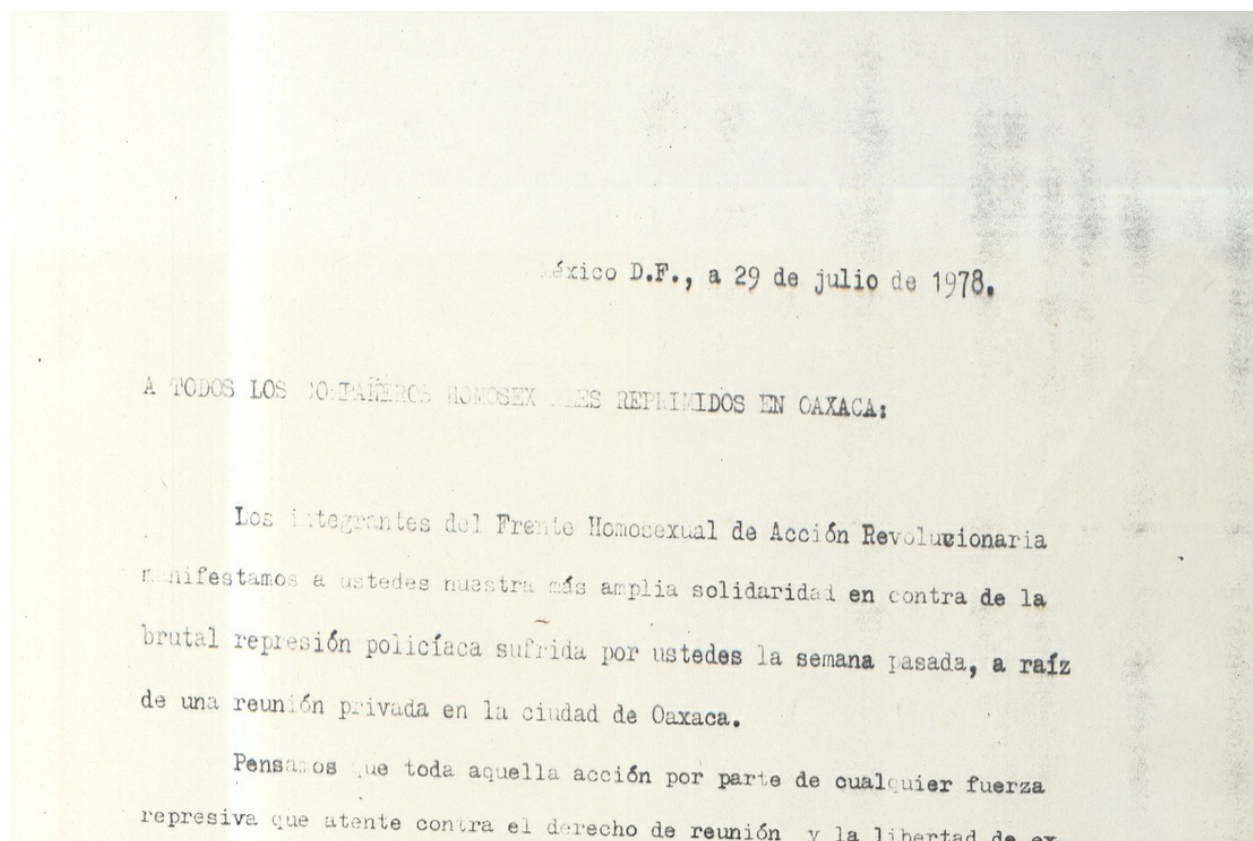
Serie geográfica 1978

Sección relacionada

Serie relacionada

Observaciones Documentos mecanográficos

Fuente



presión nos afecta a todos.

Asimismo, hacemos un llamado a todos ustedes para iniciar la
formación de un amplio frente común, a nivel nacional, contra la repre-
sión policíaca, las detenciones arbitrarias y las vejaciones en contra
de la clase trabajadora y los homosexuales.

Fraternalmente

FRENTE HOMOSEXUAL DE ACCION REVOLUCIONARIA

por el Comité Central

Ignacio Alvarez

Fernando Esquivel

Juan Jacobo Hernández

Fernando Esquivel
Juan Jacobo Hernández

Ignacio Alvarez

Soy homosexual. No soy un cínico al declararlo, por el contrario, me siento realizado como soy. Me visto de mujer, pero ahora, me han obligado a vestirme de mujer para burlarse de mí. Me han golpeado; pero también, me han hecho invitaciones sexuales los mismos agentes judiciales.

La fiesta que organicé, no fué un concurso como la prensa de Oaxaca dijo, era solo una coronación. Para evitar escándalo, se hicieron y repartieron invitaciones a contadas personas. Se alquiló un local -sin engaños-, en el hotel en el que yo me hospedé porque estaba seguro de que no iban a haber repercusiones. Los menores que la policía encontró ahí y que encarceló también, eran dos de ellos hijos del propietario del hotel y otro, iba de ayudante del encargado de la iluminación; sin embargo, se nos acusó de ser corruptores de menores.

No obstante que el Subdirector de la policía judicial de Oaxaca, nos dijo a los 56 detenidos que no se daría acceso a la prensa, permitió y estuvo presente en los momentos en que fuimos víctimas del escarnio amarillista y morboso de los fotógrafos y reporteros gráficos quienes auxiliados por los propios policías judiciales, metralleta en mano, nos coaccionaban para que adoptáramos poses exageradas y ridículas para lograr que sus fotografías fueran grotescas.

El fotógrafo de la policía judicial de Oaxaca, me invitó a regresar, cuando saliera libre, para que en privado me tomara fotos muy especiales, a colores...

Hector Reyes Allende.

de la noche,
Al filo de las 12 y media/en compañía de Hugo Robles, Augusto Soto y Carlos Fernández íbamos llegando a la presentación en un taxi que los judiciales detuvieron frente al Hotel San Luis. Al chofer le pusieron una pistola a la sien y a nosotros nos bajaron a la fuerza, y nos metieron en un Datsun blanco de la judicial. Después de haber sido objeto de una serie de burlas, guerra de nervios, abstención de alimentos, pues no había mas agua que la del retrete; fotografías individuales y de grupo hechas bajo amenazas; aproximadamente a las 3 de la tarde obtuve mi libertad, después de la imputación de un supuesto delito que en ningún momento había cometido, mediante la "modica" cantidad de \$2,000.00 que por conducto de mi abogado se hizo llegar a las autoridades judiciales. He de manifestar que no permitieron que mis señores padres pudieran dialogar conmigo y tanto a ellos, como a los familiares de los demás detenidos, los fotografiaron en los exteriores del edificio de la judicial, los fotógrafos de la policia, como los de la prensa local.

Rolando Benetts

Estaba hospedado en el hotel y compartía la habitación con Hector. Hector traía en su equipaje unos vestidos nuevos que iba a regalar a sus primas, traíamos dinero en efectivo que nos robaron, junto con otras pertenencias valiosas. Yo no me vestí de mujer durante la fiesta, sin embargo, junto con 8 detenidos en una de las oficinas (La Comandancia), de la policía judicial, me obligaron también a vestirme de mujer para tomarme fotos.

En esa oficina sobre los escritorios y en el suelo, habían regado nuestra ropa y la habían pisoteado. Nos obligaron a punta de arma con golpes e insultos a ponernos los vestidos y a maquillarnos.

Como a los otros no les quedaba la ropa porque no era de su talla, rompieron las costuras y dejaron los cierres abiertos por la espalda, para que todos fuéramos fotografiados vestidos así.

Las fotos las hicieron como a la una de la tarde del 23 de julio, en una oficina de la policía judicial; creo que querían justificar que a la fiesta había asistido mucha gente vestida con ropa femenina.

Benjamín López Cervín

Soy profesionista. Fuí objeto de burlas mordaces por ser mujer. Al fotografiarme, me dijeron que si era hombre o mujer. Un judicial dijo que yo debía de tener un "pitote", a lo que le contesté que podía ser mas hombre que él y mas mujer que la que tenía en su casa. Me insultaron más, para que yo posara para la serie de fotos que me tomaron, habiéndome obligado a quitarme los lentes graduados que uso.

- 、 Fuí blanco de burlas y vejaciones por ser la única mujer que decidieron me quedara privada de mi libertad, junto con el grupo de 55 muchachos; el subjefe de la policia judicial me golpeó en el brazo derecho, porque respondía a sus insultos, diciéndome: "¡Compórtate, cabrón!"

Julia Gutierrez.

Soy travestista. Me vestí de mujer porque iba a imitar a Helen Reddy. El salón estaba lleno de gente que luego supe que eran agentes judiciales que ocupaban la mayoría de las mesas. Cuando cantaba la canción inicial del show, se levantaron y con violencia y a mano armada, nos recularon contra las paredes y nos formaron. El que se identificó como jefe de la acción, un judicial de apellido Marín, dijo que fuéramos pacíficos, porque de otra manera iba a responder con golpes al que intentara cualquier cosa. Los fotógrafos de la judicial imprimían placas. Marín arregló una mesa con vasos que llenó con el licor de una botella que en ese momento abrió. Nadie había bebido licor hasta ese momento, porque el show apenas iba a comenzar. Arregló la mesa y nos obligó, a Mauro Sanchez, a Hector Allende y a mí que estábamos vestidos de mujer, a sentarnos en esa mesa y a tomar poses para que nos retrataran los fotógrafos haciendo creer que éste era el ambiente en el que se desarrollaba nuestra presentación. Nadie había tomado, exigimos después que se nos practicara un examen médico, ya que aseguraban que estábamos borrachos y drogados.

Nos sacaron de cuatro en cuatro y nos llevaron a la Policía Judicial del Estado, en camionetas pick up, en patrullas de la Dirección de Seguridad Pública, agachados, mientras dos individuos en cada vehículo nos apuntaban con sus rifles. A mí me condujeron en un carro Chrysler blanco.

Nos metieron en "el Paraíso no. 1" según dijo un policía. Este lugar es un corralón a la interperie, de altos muros con un par de paisanos metralleta en mano que desde la azotea nos vigilaron constantemente. Era una fetidez espantosa y para más, toda la madrugada estuvo lloviendo, algunos nos mantuvimos de pie, mientras otros dormitaban en el suelo, bajo la lluvia. Algunos amanecieron enfermos.

Como a las diez de la mañana, entró al corralón el fotógrafo de la judicial con otros agentes. Pasaron lista y nos dividieron según su criterio entre jotas y mayates, para retratarnos uno por uno, pidiendo nuestro nombre y direcciones, para su "archivo personal". A los que estábamos vestidos, nos obligaron primero a tomar poses femeninas al retratarnos y luego a quitarnos los bustos y las pelucas y a pararnos como "machos" para volvernos a fotografiar. Me amenazaron con que me iban a desnudar y a retratar así, amenaza que

cumplieron cuando fui obligado a posar desnudo ante el corresponsal de la revista Alarma, quien me fotografió varias veces, amenazado yo, de muerte si no lo hacía así. Un agente judicial, creo que es de alto rango porque daba ordenes a los otros, vestido con una guayabera verde, botas, gordo, de bigote, frente amplia, lentes oscuros tipo piloto, pelo entrecano, de como 48 años que fumaba puro y que luego volví a ver portando un sombrero tipo tejano de palma, cuando me llevaba al corralón, en plan de burla y con el objeto de denigrarme, me dijo: "Que te parece si nos mechamos una tortillita" a lo que contesté con una evasiva: "después.. al rato", y a lo que me contestó que "de una vez fuera para dentro..." ¿estos son los judiciales que reprimen a los homosexuales?

Rubén Valencia Perez